

### **Antes de la salida del clóset, ¿quién está?**

**Autor:** Marcelo Blasi  
**Instituciones:** Universidad de la Marina Mercante  
Universidad CAECE  
**Correo-e:** [marceloblas@gmail.com](mailto:marceloblas@gmail.com)  
**Palabras Clave:** Salida del Clóset - Asistencia - Estado

En cuestiones de género el Estado ha hecho avances notables en los últimos años (las Leyes 26.150, 26.485 y Ley 26.618 son buenos ejemplos).

Sin embargo, parece que existe una zona relacionada con el género, en la cual aún no se obtiene asistencia por fuera del sistema de Salud Mental.

Estamos hablando del proceso -en muchos casos sumamente doloroso y difícil- que las personas atraviesan para salir del clóset.

En *Salí del Closet. Guía de Recursos para Lesbianas, Gays, Trans y Bisexuales* (2009) publicada por la C.H.A., Carlos Jáuregui dice que el encierro es como consecuencia de que “fuiste forzado a callar desde chico”. Y más adelante, agrega “Si nadie sabe que sos gay o lesbiana -si sos muy joven y dependés de tus padres, si estás atrapado en una ciudad o un barrio homofóbico y lesbofóbico- andá preparando un plan para cuando seas más grande y tengas tu propio dinero, o puedas dejar ese lugar frustrante para vos. Un día te podrás hacer cargo de tu propia vida.” (Comunidad Homosexual Argentina, 2009:1). Jáuregui, en lugar de clóset, nos habla de una máscara que deben portar las personas LGTB, quienes deben vivir ocultándose, y a quienes se los somete a “un terror psicológico brutal”, el que causa una alta tasa de suicidio adolescente.

Esta Guía, precisamente, -entre otras herramientas y dispositivos de distintos grupos LGTB- viene a cubrir un espacio que sólo oblicuamente pueden ocupar quienes nos dedicamos a la Salud Mental. Por un lado, porque resulta en cierta medida paradójal que el principal ámbito en el que se trabajan estas cuestiones sea la psicoterapia. Este sesgo -significativo- no condice con la despatologización de la homosexualidad. No está de más repetir que si bien el proceso de salir del clóset puede ser doloroso, no implica que sea patológico. Por el otro, porque los esfuerzos semánticos y simbólicos contenidos en la legislación citada, y en la futura ley de identidad de género, se llega a posteriori de un recorrido que las personas LGTB hacen, generalmente, en solitario, con la ayuda de pares -como la CHA- o con sus terapeutas.

Por eso entendemos que, acompañando el modelo de trabajo sobre cuestiones de género e identidad sexual, podrían ofrecerse, tanto desde el Estado como desde la Universidad, y por fuera de la Salud Mental (porque no hay patología) y por fuera de la Educación Sexual (ya

que no hay nada para enseñar, en sentido estricto) distintos ámbitos como Foros, Talleres, Grupos de Debate y de Intercambio, etc., donde hacer consultas, transitar el proceso, intercambiar experiencias, recibir apoyo y fortalecerse, hasta que *ese* momento propicio llegue.

En la Ponencia se analizarán el clóset, su importancia personal y social en la formación de la identidad sexual y las distintas fases del proceso de salida, y se sugerirán algunos dispositivos que podrían implementarse desde el Estado y la Universidad para acompañar estos procesos.